

CELEBRACIÓN

10 AÑOS DE FRANCISCO

ARQUIDIÓCESIS DE CORRIENTES



Propuestas del camino

La Iglesia que peregrina en Corrientes se une a la celebración del 10° aniversario del Pontificado de nuestro querido Papa Francisco invitando a todas las comunidades a sumarse a este recorrido para acercarle al Papa su cariño y compromiso misionero, a partir de sus enseñanzas inspiradoras para esta hora de la humanidad.

A partir de la carta dirigida a los cardenales, arzobispos y obispos del país, en la que la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Argentina nos invita a celebrar, con gozo y fervor, el 10° aniversario de la elección del Papa Francisco, queremos proponer algunos espacios de oración, encuentro y formación para renovar nuestra fidelidad al Espíritu que está marcando la historia mediante la acción pastoral del Papa Francisco.

Como se nos recuerda en la misiva, esta fecha de acción de gracias, nos invita a renovar junto a nuestro santo Pueblo fiel de Dios el cariño, la adhesión y la gratitud al magisterio del Sumo Pontífice. Es por ello que proponemos tres días de preparación, con una consigna por día: una pregunta que nos irá iluminando, un documento del Magisterio que será el faro del día y una propuesta concreta de oración y reflexión, para terminar el sábado 18 de marzo con una celebración Eucarística, donde nos uniremos espiritualmente por la vida, intenciones y misión del Santo Padre.

Un camino para recorrer juntos...

Es por ello que proponemos:

- **Animar** a nuestros Santuarios, parroquias, capillas, grupos, movimientos y pastorales **a realizar un triduo de oración** por la vida, misión e intenciones del Santo Padre (Miércoles 15, Jueves 16 y Viernes 17 de Marzo). El mismo puede ser antes o después de Misa, en la reunión de grupos o pastorales de estos días previos a la celebración del sábado 18, de acuerdo a cada realidad parroquial.
- **Compartir en redes sociales** la iniciativa bajo la consigna #RezamosPorFrancisco;
- **Celebrar la Santa Misa del sábado 18 de Marzo**, donde nos uniremos espiritualmente, rezando especialmente por el Papa; (Se enviará el guión propuesto para la Santa Misa).



**CELEBRAMOS LOS 10 AÑOS
DEL PAPA FRANCISCO**

Triduo de Oración por la vida,
misión e intenciones del Santo Padre.
(Miércoles 15, jueves 16 y viernes 17 de marzo)

Compartir en redes sociales
la iniciativa bajo la consigna
#RezamosPorFrancisco

Celebrar la Santa Misa del sábado 18 de Marzo,
rezando especialmente por el Papa.

Nuestras consignas, día por día...

📌 Miércoles 15



💡 Consigna: en nuestro caminar como Iglesia en corrientes,

¿Qué nos ayuda más de la persona del Papa Francisco?

📖 Del Magisterio del Papa: *Amoris Laetitia*
La comunión familiar, verdadero camino de santificación en la vida ordinaria: Porque las exigencias fraternas y comunitarias de la vida en familia son una ocasión para abrir más y más el corazón, y eso hace posible un encuentro con el Señor cada vez más pleno.

👥 Propuesta:

Rezamos como comunidad el Santo Rosario, meditando en cada misterio parte del contenido de la Exhortación apostólica post-sinodal Amoris Laetitia, que nos ayude a fortalecer nuestro camino de fe, y celebramos la Santa Misa.

ANEXO I

📌 Jueves 16



💡 Consigna:

¿Recordamos algún punto o documento del magisterio del Papa Francisco que nos ilumina en nuestro caminar juntos?

 Del Magisterio del Papa: *Christus Vivit*

Enamorados de Cristo, los jóvenes están llamados a dar testimonio del Evangelio en todas partes, con su propia vida. Ser apóstol no es llevar una antorcha en la mano, poseer la luz, sino ser la luz »

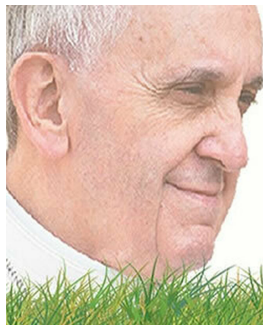
 Propuesta:

Como comunidad realizamos Adoración Eucarística y celebramos la Santa Misa
ANEXO II

 **Viernes 17**

 Consigna:

¿Qué le diríamos al Papa Francisco?



 Del Magisterio del Papa: *Laudato Si*

13. El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar.
151. Hace falta cuidar los lugares

comunes, los marcos visuales y los hitos urbanos que acrecientan nuestro sentido de pertenencia, nuestra sensación de arraigo, nuestro sentimiento de «estar en casa» dentro de la ciudad que nos contiene y nos une. En la familia se aprende a pedir permiso sin avasallar, a decir «gracias» como expresión de una sentida valoración de las cosas que recibimos, a dominar la agresividad o la voracidad, y a pedir perdón cuando hacemos algún daño. Estos pequeños gestos de sincera cortesía ayudan a construir una cultura de la vida compartida y del respeto a lo que nos rodea.

 Propuesta:

Como comunidad rezamos el Vía Crucis y celebramos la Santa Misa
ANEXO III



#Rezamos por el Papa...

🏛️ **Sábado 18**

Como familia diocesana, desde cada una de nuestras comunidades, nos uniremos en la Adoración al Santísimo Sacramento del Altar. y la celebración de la Santa Misa, donde encomendaremos al Buen Pastor y a su Madre, por la intersección de San José, el pastoreo de nuestro querido Papa Francisco.

ANEXOS

ANEXO I

Propuesta para el PRIMER DÍA del TRIDUO


Transcurría el año 2016, cuarto año del pontificado de Francisco, cuando se publica la Exhortación Apostólica Amoris Laetitia un 19 de marzo, en el año del Jubileo Extraordinario de la Misericordia. El expresará en su punto 5: 'Esta Exhortación adquiere un sentido especial [...] En primer lugar, porque la entiendo como una propuesta para las familias cristianas, que las estimule a valorar los dones del matrimonio y de la familia, y a sostener un amor fuerte y lleno de valores como la generosidad, el compromiso, la fidelidad o la paciencia. En segundo lugar, porque procura alentar a todos para que sean signos de misericordia y cercanía allí donde la vida familiar no se realiza perfectamente o no se desarrolla con paz y gozo'.

En este primer día del triduo de preparación para celebrar el décimo aniversario de su pontificado, rezaremos el Rosario, meditando en cada misterio parte del contenido de la Exhortación, que nos ayude a fortalecer nuestro camino por la fe.

Primer Misterio Glorioso: La resurrección del Hijo de Dios

«El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Pero encontraron que la piedra había sido retirada del sepulcro, y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían qué pensar de esto, cuando se presentaron ante ellas dos hombres con vestidos resplandecientes. Ellas, despavoridas, miraban al suelo, y ellos les dijeron: "¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado"» (Lc 24, 1-6).

"Nos consuela saber que no existe la destrucción completa de los que mueren, y la fe nos asegura que el Resucitado nunca nos abandonará. Así podemos impedir que la muerte «envenene nuestra vida, que haga vanos nuestros afectos, que nos haga caer en el vacío más oscuro». La Biblia habla de un Dios que nos creó por amor, y que nos ha hecho de tal manera que nuestra vida no termina con la muerte. El



prefacio de la Liturgia de los difuntos expresa bellamente: «Aunque la certeza de morir nos entristece, nos consuela la promesa de la futura inmortalidad. Porque la vida de los que en ti creemos, Señor, no termina, se transforma». Porque «nuestros seres queridos no han desaparecido en la oscuridad de la nada: la esperanza nos asegura que ellos están en las manos buenas y fuertes de Dios». 256. Cap VI. A. L.

Segundo Misterio Glorioso: La Ascensión del Señor al cielo

«El Señor Jesús, después de hablarles, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios» (Mc 16, 19).

“La encarnación del Verbo en una familia humana, en Nazaret, conmueve con su novedad la historia del mundo. Necesitamos sumergirnos en el misterio del nacimiento de Jesús, en el sí de María al anuncio del ángel, cuando germinó la Palabra en su seno; también en el sí de José, que dio el nombre a Jesús y se hizo cargo de María; en la fiesta de los pastores junto al pesebre, en la adoración de los Magos; en fuga a Egipto, en la que Jesús participa en el dolor de su pueblo exiliado, perseguido y humillado; en la religiosa espera de Zacarías y en la alegría que acompaña el nacimiento de Juan el Bautista, en la promesa cumplida para Simeón y Ana en el templo, en la admiración de los doctores de la ley escuchando la sabiduría de Jesús adolescente. Y luego, penetrar en los treinta largos años donde Jesús se ganaba el pan trabajando con sus manos, susurrando la oración y la tradición creyente de su pueblo y educándose en la fe de sus padres, hasta hacerla fructificar en el misterio del Reino. Este es [...] el secreto de Nazaret, lleno de perfume a familia. Es el misterio [...], del cual beben también las familias cristianas para renovar su esperanza y su alegría.” 65. Cap III. A.L.

Tercer Misterio Glorioso: La venida del Espíritu Santo

«Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del

Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse» (Hch 2, 1-4).

“En la historia de un matrimonio, la apariencia física cambia, pero esto no es razón para que la atracción amorosa se debilite. Alguien se enamora de una persona entera con una identidad propia, no sólo de un cuerpo, aunque ese cuerpo, más allá del desgaste del tiempo, nunca deje de expresar de algún modo esa identidad personal que ha cautivado el corazón. Cuando los demás ya no puedan reconocer la belleza de esa identidad, el cónyuge enamorado sigue siendo capaz de percibirla con el instinto del amor, y el cariño no desaparece. Reafirma su decisión de pertenecerle, la vuelve a elegir, y expresa esa elección en una cercanía fiel y cargada de ternura. La nobleza de su opción por ella, por ser intensa y profunda, despierta una forma nueva de emoción en el cumplimiento de esa misión conyugal. Es el camino de construirse día a día. Pero nada de esto es posible si no se invoca al Espíritu Santo, si no se clama cada día pidiendo su gracia, si no se busca su fuerza sobrenatural, si no se le reclama con deseo que derrame su fuego sobre nuestro amor para fortalecerlo, orientarlo y transformarlo en cada nueva situación.” 164. Cap IV. A. L.

Cuarto Misterio Glorioso: La Asunción de María al cielo

«Todas las generaciones me llamarán bienaventurada porque el Señor ha hecho obras grandes en mí» (Lc 1, 48-49).

“[La] familia grande debería integrar con mucho amor a las madres adolescentes, a los niños sin padres, a las mujeres solas que deben llevar adelante la educación de sus hijos, a las personas con alguna discapacidad que requieren mucho afecto y cercanía, a los jóvenes que luchan contra una adicción, a los solteros, separados o viudos que sufren la soledad, a los ancianos y enfermos que no reciben el apoyo de sus hijos, y en su seno tienen cabida «incluso los más desastrosos en las conductas de su vida». También puede ayudar a compensar las fragilidades de los padres, o detectar y denunciar a tiempo posibles situaciones de violencia o incluso de abuso sufridas por los niños, dándoles un amor sano y una tutela familiar cuando sus padres no pueden asegurarla.” 197. Cap V. A.L.

«No me rechaces ahora en la vejez, me van faltando las fuerzas, no me abandones» (Sal 71,9). Es el clamor del anciano, que teme el olvido y el desprecio. Así como Dios nos invita a ser sus instrumentos para escuchar la súplica de los pobres, también espera que escuchemos el grito de los ancianos. [...] Los ancianos son hombres y mujeres, padres y madres que estuvieron antes que nosotros en el mismo camino, en nuestra misma casa, en nuestra diaria batalla por una vida digna». Por eso, «¡cuánto quisiera una Iglesia que desafíe la cultura del descarte con la alegría desbordante de un nuevo abrazo entre los jóvenes y los ancianos!». 191. Cap V. A. L.

Quinto Misterio Glorioso: La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado

«Una gran señal apareció en el cielo: una mujer, vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza» (Ap 12, 1).

A cada mujer embarazada quiero pedirle con afecto: Cuida tu alegría, que nada te quite el gozo interior de la maternidad. Ese niño merece tu alegría. No permitas que los miedos, las preocupaciones, los comentarios ajenos o los problemas apaguen esa felicidad de ser instrumento de Dios para traer una nueva vida al mundo. Ocupate de lo que haya que hacer o preparar, pero sin obsesionarte, y alaba como María:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su sierva» (Lc 1,46- 48). Vive ese sereno entusiasmo en medio de tus molestias, y ruega al Señor que cuide tu alegría para que puedas transmitirla a tu niño. 171. Cap V. A.L.

Para finalizar rezamos juntos la Oración a la Sagrada Familia

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.
Santa Familia de Nazaret,


haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.
Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.
Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.
Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.
Amén.

ANEXO II
Propuesta para el SEGUNDO DÍA del TRIDUO

Aportes para la Adoración Eucarística a la luz de Christus Vivit.

Interpelados por las palabras que el Papa Francisco nos dirige desde la exhortación apostólica Christus Vivit, "Vive Cristo esperanza nuestra", vamos a abandonarnos a su presencia y escuchar lo que quiere decirnos al corazón.

El Papa Francisco reconoce a los jóvenes como el presente, el AHORA DE DIOS (64). Los jóvenes estamos llamados a enriquecer el mundo con nuestros aportes.



Reflexionemos acerca de:

¿Cuál es nuestro ahora?

¿En qué situaciones estamos llamados a ser sal y luz del mundo?

Canción

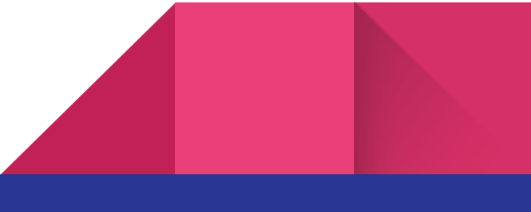
En esta exhortación que estamos meditando, el Papa Francisco nos quiere regalar tres Palabras de Jesús impregnadas de un gran anuncio para los jóvenes y para todos. Tres mensajes que tenemos que sentir y hacerlos vida:

112. Ante todo quiero decirle a cada uno la primera verdad: "Dios te ama". Si ya lo escuchaste no importa, te lo quiero recordar: Dios te ama. Nunca lo dudes, más allá de lo que te suceda en la vida. En cualquier circunstancia, eres infinitamente amado.

116. Es un amor «que no aplasta, es un amor que no margina, que no se calla, un amor que no humilla ni avasalla. Es el amor del Señor, un amor de todos los días, discreto y respetuoso, amor de libertad y para la libertad, amor que cura y que levanta. Es el amor del Señor que sabe más de levantadas que de caídas, de reconciliación que, de prohibición, de dar nueva oportunidad que, de condenar, de futuro que de pasado»

Canción

118. La segunda verdad es que Cristo, por amor, se entregó hasta el final para salvarte. Sus brazos abiertos en la Cruz son el signo más precioso de un amigo capaz de llegar hasta el extremo. "Cristo te salva".




119. Ese Cristo que nos salvó en la Cruz de nuestros pecados, con ese mismo poder de su entrega total sigue salvándonos y rescatándonos hoy. Mira su Cruz, aférrate a Él, déjate salvar, porque «quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento». Y si pecas y te alejas, Él vuelve a levantarte con el poder de su Cruz. Nunca olvides que «Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría».

Canción

124. Pero hay una tercera verdad, que es inseparable de la anterior: ¡Él vive! Hay que volver a recordarlo con frecuencia, porque corremos el riesgo de tomar a Jesucristo sólo como un buen ejemplo del pasado, como un recuerdo, como alguien que nos salvó hace dos mil años. Eso no nos serviría de nada, nos dejaría iguales, eso no nos liberaría. El que nos llena con su gracia, el que nos libera, el que nos transforma, el que nos sana y nos consuela es alguien que vive. Es Cristo resucitado, lleno de vitalidad sobrenatural, vestido de infinita luz.

Canción

142. El Papa nos anima a “perseverar en el camino de los sueños. [...] Los sueños más bellos se conquistan con esperanza, paciencia y empeño, renunciando a las prisas. Al mismo tiempo, no hay que detenerse por inseguridad, no hay que tener miedo de apostar y de cometer errores”



33. El Señor nos llama a encender estrellas en la noche de otros jóvenes, nos invita a mirar los verdaderos astros, esos signos tan variados que Él nos da para que no nos quedemos quietos, sino que imitemos al sembrador que miraba las estrellas para poder arar el campo. Dios nos enciende estrellas para que sigamos caminando: "Las estrellas brillan alegres en sus puestos de guardia, Él las llama y le responden". Pero Cristo mismo es para nosotros la gran luz de esperanza y de guía en nuestra noche, porque Él es "estrella radiante de la mañana".

ANEXO III
Propuesta para el TERCER DÍA del TRIDUO

La Iglesia que peregrina en Corrientes se une a la celebración del 10° aniversario del Pontificado de nuestro querido Papa Francisco, y lo hacemos desde nuestro corazón misionero, en este tercer día del Triduo invitamos a todas las comunidades a sumarse a rezar juntos el Vía Crucis a la luz de Laudato Si, asumiendo nuestro compromiso de cuidar la casa común.

Proponemos este material como una ayuda para acompañar esta acción de gracias por el Papado de Francisco, adaptable a las diversas realidades de nuestra Iglesia Arquidiocesana. Este subsidio va dirigido especialmente a los agentes pastorales, catequistas, docentes, miembros de grupos e instituciones, misioneros, etc.

Estamos transitando con toda la Iglesia el "tiempo fuerte" de Cuaresma, y así, la Cruz es el signo central de este tiempo pues simboliza la dinámica permanente del amor de Dios que se nos ofrece sin medida y también nuestro proceso pascual de respuesta en la fe dejándonos transformar por este amor. Queremos redescubrir el acontecimiento de la Cruz y de la Resurrección que permanece y atrae todo hacia la Vida. (cf. CATIC 1085).

Recorrer el camino de la cruz con el crucificado es hacerlo con todos los que son crucificados en nuestro mundo, y con la tierra a la que estamos condenando. Vamos a hacer este recorrido acompañados de algunos textos de la encíclica Laudato si' (LS) que alertan sobre la situación de nuestro mundo y el calvario al que se ve sometido.

Seamos conscientes de la realidad de nuestro mundo para que llevemos a la práctica actos genuinos de reparación y protección con todo lo creado por Dios, que tanto nos ama.

Iniciamos este Vía Crucis en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Pedimos la asistencia al dador de todo bien diciendo Ven Espíritu Santo, Amén.

1º Estación

Jesús es condenado a muerte

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

Muy de mañana, habiendo tenido consejo los principales sacerdotes con los ancianos, con los escribas y con todo el concilio, llevaron a Jesús atado, y le entregaron a Pilato. Pilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Respondiendo él, le dijo: Tú lo dices.—Mc 15, 1-2

Reflexión

Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivos. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Rm 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo

está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura. (LS2)

Queridos hermanos reflexionemos sobre las palabras de nuestro Papa, pero vayamos a nuestro interior, dejemos de mirar a las multinacionales o fábricas por un momento, seamos sinceros y busquemos nuestras propias heridas que se traducen en indiferencia hacia mis hermanos y hacia todo ser vivo. ¿Qué estoy haciendo para mejorar mi entorno, mi barrio, mi plaza, mi escuela? ¿Cuido el uso del agua al bañarme, al regar las plantas, al limpiar el auto? ¿ He plantado un árbol ? ¿Usé indiscriminadamente la luz, el aire acondicionado pensando solo en mi confort? Acaso con esta indiferencia ¿No estoy condenando a muerte a mi planeta? Lo meditamos mientras rezamos este misterio.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

2º Estación

Jesús carga con la cruz

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

Al oír Pilato estas palabras, hizo salir a Jesús y se sentó en el tribunal. "Aquí tenéis a vuestro rey". Ellos gritaron: "Fuera, fuera. Crucifícale". Les dice Pilato: "¿A vuestro rey voy a crucificar?" Replicaron los sumos sacerdotes: "No tenemos otro rey más que el César". Entonces se lo entregó para que fuera crucificado. Y él, cargando con la cruz salió hacia el lugar llamado Calvario.—Jn 19,13, 14b, 15- 17

Reflexión

Al mismo tiempo, Bartolomé llamó la atención sobre las raíces éticas y espirituales de los problemas ambientales, que nos invitan a encontrar soluciones no sólo en la técnica sino en un cambio del ser humano, porque de otro modo afrontaríamos sólo los síntomas. Nos propuso pasar del consumo al sacrificio, de la avaricia a la generosidad, del desperdicio a la capacidad de compartir, en una ascesis que significa aprender a dar, y no simplemente renunciar. Es un modo de amar, de pasar

poco a poco de lo que yo quiero a lo que necesita el mundo de Dios. Es liberación del miedo, de la aidez, de la dependencia ». 17 Los cristianos, además, estamos llamados a «aceptar el mundo como sacramento de comunión, como modo de compartir con Dios y con el prójimo en una escala global. Es nuestra humilde convicción que lo divino y lo humano se encuentran en el más pequeño detalle contenido en los vestidos sin costuras de la creación de Dios, hasta en el último grano de polvo de nuestro planeta »

Queridos hermanos reflexionemos sobre la responsabilidad que cada uno de nosotros tenemos con la creación, de aceptar que todo daño causado a la naturaleza es también un daño hacia nosotros y un pecado contra Dios. Que sepamos cargar esta cruz y nos comprometamos a cambiar nuestro estilo de vida en pos de la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior. Lo meditamos mientras rezamos este misterio.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

3º Estación

Jesús cae por primera vez

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba. Nosotros le tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado. Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. El soportó el castigo que nos trae la paz, y por sus heridas fuimos curados.—Is 53, 4-5

Reflexión

Al mismo tiempo, crece una ecología superficial o aparente que consolida un cierto adormecimiento y una alegre irresponsabilidad. Como suele suceder en épocas de profundas crisis, que requieren decisiones valientes, tenemos la tentación de pensar que lo que está ocurriendo no es cierto. Si miramos la superficie, más allá de

algunos signos visibles de contaminación y de degradación, parece que las cosas no fueran tan graves y que el planeta podría persistir por mucho tiempo en las actuales condiciones. Este comportamiento evasivo nos sirve para seguir con nuestros estilos de vida, de producción y de consumo. Es el modo como el ser humano se las arregla para alimentar todos los vicios autodestructivos: intentando no verlos, luchando para no reconocerlos, postergando las decisiones importantes, actuando como si nada ocurriera.(LS59)

Perdona Señor nuestra indiferencia que mata, tu aceptaste cargar con nuestras culpas y nosotros no somos capaces de reconocer los vicios destructivos que tenemos, es más fácil dar vuelta la cara y dejar todo como está. Incapaces de tomar actitudes valientes miramos como caes ante el peso de tanta tibieza. ¿Por qué me cuesta tanto cambiar mis hábitos?¿Qué hago por mi vecino o algún conocido que tiene menos recursos que yo?¿ Al menos pensé en cómo ayudar?¿Me dejo llevar por el "no te metas, no es asunto tuyo"?. Lo meditamos mientras rezamos este misterio.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

4º Estación

Jesús encuentra a su madre

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: "Mira, este niño traerá a la gente de Israel caída o resurrección. Será una señal de contradicción, mientras a ti misma una espada te atravesará el alma. Por este medio, sin embargo, saldrán a la luz los pensamientos íntimos de los hombres"—Lc 2,34-35.

Reflexión

Cuando insistimos en decir que el ser humano es imagen de Dios, eso no debería llevarnos a olvidar que cada criatura tiene una función y ninguna es superflua. Todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño

hacia nosotros. El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios. La historia de la propia amistad con Dios siempre se desarrolla en un espacio geográfico que se convierte en un signo personalísimo, y cada uno de nosotros guarda en la memoria lugares cuyo recuerdo le hace mucho bien. Quien ha crecido entre los montes, o quien de niño se sentaba junto al arroyo a beber, o quien jugaba en una plaza de su barrio, cuando vuelve a esos lugares, se siente llamado a recuperar su propia identidad.(LS84)

María, madre nuestra y de toda la humanidad, ayúdanos a descubrir que cada criatura es reflejo del amor de Dios , que todas son un pensamiento de Dios. Enséñanos a descubrir que fuimos creados con dones y características únicas, llamados a la fraternidad universal. Que nadie está demás, todos estamos conectados. Que el hombre tiene la gran responsabilidad de velar por la naturaleza y por aquellos hermanos más frágiles y vulnerables.

¿Soy de aquellos que se escandaliza por un animal abandonado pero vive haciéndole la vida imposible al vecino o pariente?¿Me puse a reflexionar cuánto gasto en mis mascotas y cuánto destino para ayudar a los hermanos necesitados? Lo meditamos mientras rezamos este misterio.

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

5° Estación

Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar la cruz

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

Y obligaron a uno que pasaba, Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, a que llevara su cruz—Mc 15, 21

Reflexión



No nos servirá describir los síntomas, si no reconocemos la raíz humana de la crisis ecológica. Hay un modo de entender la vida y la acción humana que se ha desviado y que contradice la realidad hasta dañarla.

¿Por qué no podemos detenernos a pensarlo?

« La ciencia y la tecnología son un maravilloso producto de la creatividad humana donada por Dios »

La tecnociencia bien orientada puede producir cosas realmente valiosas para mejorar la calidad de vida del ser humano. Pero no podemos ignorar que dan un tremendo poder a quienes tienen el conocimiento, y sobre todo el poder económico para utilizarlo, un dominio impresionante sobre el conjunto de la humanidad y del mundo entero.

El hecho es que « el hombre moderno no está preparado para utilizar el poder con acierto », porque el inmenso crecimiento tecnológico no estuvo acompañado de un desarrollo del ser humano en responsabilidad, valores, conciencia.

« La posibilidad de que el hombre utilice mal el poder crece constantemente »

El ser humano no es plenamente autónomo, está desnudo y expuesto frente a su propio poder, que sigue creciendo, sin tener los elementos para controlarlo.

Puede disponer de mecanismos superficiales, pero le falta una ética sólida, una cultura y una espiritualidad que realmente lo limiten y lo contengan en una lúcida abnegación.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

6° Estación

La Verónica limpia el rostro de Jesús

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

“En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis”—Mt 25,40

Reflexión



La intervención humana en la naturaleza siempre ha acontecido, pero durante mucho tiempo tuvo la característica de acompañar, de plegarse a las posibilidades que ofrecen las cosas mismas. Se trataba de recibir lo que la realidad natural de suyo permite, como tendiendo la mano. En cambio ahora lo que interesa es extraer todo lo posible de las cosas por la imposición de la mano humana, que tiende a ignorar u olvidar la realidad misma de lo que tiene delante. Por eso, el ser humano y las cosas han dejado de tenderse amigablemente la mano para pasar a estar enfrentados.

Podemos decir entonces que, en el origen de muchas dificultades del mundo actual, está ante todo la tendencia, no siempre consciente, a constituir la metodología y los objetivos de la tecnociencia en un paradigma de comprensión que condiciona la vida de las personas y el funcionamiento de la sociedad.

« El hombre que posee la técnica sabe que, en el fondo, esta no se dirige ni a la utilidad ni al bienestar, sino al dominio; el dominio, en el sentido más extremo de la palabra ». Por eso « intenta controlar tanto los elementos de la naturaleza como los de la existencia humana ».

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

7º Estación

Jesús cae por segunda vez

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos


R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

Señor, tú eres testigo de mis ansias, no se te ocultan mis gemidos. Mi corazón se agita, las fuerzas me flaquean, y hasta me falta la luz de mis ojos. Compañeros y amigos huyen de mi llaga, mis allegados se quedan a distancia.

—Sal 38, 6-8,11

Reflexión

La capacidad de decisión, la libertad más genuina y el espacio para la creatividad alternativa de los individuos se ven reducidos.



Quienes no lo afirman con palabras lo sostienen con los hechos, cuando no parece preocuparles una justa dimensión de la producción, una mejor distribución de la riqueza, un cuidado responsable del ambiente o los derechos de las generaciones futuras. Con sus comportamientos expresan que el objetivo de maximizar los beneficios es suficiente.

La gente ya no parece creer en un futuro feliz, no confía ciegamente en un mañana mejor a partir de las condiciones actuales del mundo y de las capacidades técnicas. No obstante, tampoco se imagina renunciando a las posibilidades que ofrece la tecnología.

Lo que está ocurriendo nos pone ante la urgencia de avanzar en una valiente revolución cultural. Nadie pretende volver a la época de las cavernas, pero sí es indispensable aminorar la marcha para mirar la realidad de otra manera, recoger los avances positivos y sostenibles, y a la vez recuperar los valores y los grandes fines arrasados por un desenfreno megalómano.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

8° Estación

Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

Y le seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres que lloraban y se lamentaban por Él. Pero Jesús, volviéndose a ellas, dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras mismas y por vuestros hijos. Porque he aquí, vienen días en que dirán: "Dichosas las estériles, y los vientres que nunca concibieron, y los senos que nunca criaron". Entonces comenzarán a decir a los montes: "caed sobre nosotros"; y a los collados: cubridnos".— Lc 23, 27-31

Reflexión

El antropocentrismo moderno, paradójicamente, ha terminado colocando la razón técnica sobre la realidad, porque este ser humano « ni siente la naturaleza como

norma válida, ni menos aún como refugio viviente. La ve sin hacer hipótesis, prácticamente, como lugar y objeto de una tarea en la que se encierra todo, siéndole indiferente lo que con ello suceda ». De ese modo, se debilita el valor que tiene el mundo en sí mismo. « No sólo la tierra ha sido dada por Dios al hombre, el cual debe usarla respetando la intención originaria de que es un bien, según la cual le ha sido dada; incluso el hombre es para sí mismo un don de Dios y, por tanto, debe respetar la estructura natural y moral de la que ha sido dotado».

No se puede proponer una relación con el ambiente aislada de la relación con las demás personas y con Dios.

Los beneficios de los adelantos científicos y tecnológicos, que « manifiestan cuán noble es la vocación del hombre a participar responsablemente en la acción creadora de Dios », al mismo tiempo recuerdan que « toda intervención en un área del ecosistema debe considerar sus consecuencias en otras áreas ».

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

9º Estación

Jesús cae por tercera vez

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.—Hb 4,15-16

Reflexión

·El Papa Francisco pide un diálogo en el que los marginalizados están especialmente habilitados para participar y se resalta la necesidad de protección de los más débiles, que disponen de pocos medios para defenderse.

Es necesario concebir el planeta como patria y la humanidad como pueblo que habita una casa de todos.

Estos valores tienen un arraigo muy hondo en las poblaciones aborígenes. Dado que el derecho a veces se muestra insuficiente debido a la corrupción, se requiere una decisión política presionada por la población.

Es indispensable la continuidad, porque no se pueden modificar las políticas relacionadas con el cambio climático y la protección del ambiente cada vez que cambia un gobierno. Los resultados requieren mucho tiempo, y suponen costos inmediatos con efectos que no podrán ser mostrados dentro del actual período de gobierno.

Hay que dejar de pensar en «intervenciones» sobre el ambiente para dar lugar a políticas pensadas y discutidas por todas las partes interesadas. La participación requiere que todos sean adecuadamente informados de los diversos aspectos y de los diferentes riesgos y posibilidades. Hace falta sinceridad y verdad en las discusiones científicas y políticas, sin reducirse a considerar qué está permitido o no por la legislación.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

10º Estación

Jesús es despojado de sus vestiduras

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

Cuando los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo. Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura, que dice: "Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes"—Jn 19:23-24

Reflexión



Hoy, pensando en el bien común, necesitamos imperiosamente que la política y la economía, en diálogo, se coloquen decididamente al servicio de la vida, especialmente de la vida humana.

Si en algunos casos el desarrollo implicará nuevas formas de crecer, en este documento el Papa quiere recordar que «los textos religiosos clásicos pueden ofrecer un significado para todas las épocas, tienen una fuerza motivadora que abre siempre nuevos horizontes».

En todo caso, habrá que interpelar a los creyentes a ser coherentes con su propia fe y a no contradecirla con sus acciones, habrá que reclamarles que vuelvan a abrirse a la gracia de Dios y a beber en lo más hondo de sus propias convicciones sobre el amor, la justicia y la paz.

Si una mala comprensión de nuestros propios principios a veces nos ha llevado a justificar el maltrato a la naturaleza o el dominio despótico del ser humano sobre lo creado o las guerras, la injusticia y la violencia, los creyentes podemos reconocer que de esa manera hemos sido infieles al tesoro de sabiduría que debíamos custodiar.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

11º Estación

Jesús es clavado en la cruz

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

Y cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, le crucificaron allí, y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes. Y el pueblo estaba mirando; y aun los gobernantes se burlaban de él, diciendo: A otros salvó; sálvese a sí mismo, si éste es el Cristo, el escogido de Dios"—Lc 23:33-35

Reflexión



El Papa Francisco: Hace un llamado para conversiones personales o comunales, alejándonos del “egoísmo en común” e invita a las personas a vivir estilos de vida de buenos hábitos que deben ser desarrollados en todas las personas de fe.

Sostiene que la “educación ecológica” debería formar hábitos en todas partes de la sociedad, en la escuela, la familia, los medios de comunicación, la catequesis, instituciones políticas, varios grupos sociales, y todas las comunidades cristianas.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

12° Estación

Jesús muere en la cruz

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliese: Tengo sed. Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca. Cuando Jesús había tomado el vinagre, dijo: Todo está consumado. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu. —Jn 19, 28-30

Reflexión

Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir. Por eso, no pensemos sólo en la posibilidad de terribles fenómenos climáticos o en grandes desastres naturales, sino también en catástrofes derivadas de crisis sociales, porque la obsesión por un estilo de vida consumista, sobre todo cuando sólo unos pocos puedan sostenerlo, sólo podrá provocar violencia y destrucción recíproca.

No hay sistemas que anulen por completo la apertura al bien, a la verdad y a la belleza, ni la capacidad de reacción que Dios sigue alentando desde lo profundo de los corazones humanos. A cada persona de este mundo el Papa le pide que no olvide esa dignidad suya que nadie tiene derecho a quitarle.

La Carta de la Tierra nos invitaba a todos a dejar atrás una etapa de autodestrucción y a comenzar de nuevo, un llamado a buscar un nuevo comienzo. Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde por el despertar de una nueva vida.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

13° Estación

Jesús es bajado de la cruz

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús.—Jn 19, 38

Reflexión

La importancia de una educación, llamada a crear una «ciudadanía ecológica», a veces se limita a informar y no logra desarrollar hábitos. La educación en la responsabilidad ambiental puede alentar diversos comportamientos que tienen una incidencia directa e importante en el cuidado del ambiente. Los ámbitos educativos son diversos: la escuela, la familia, la Iglesia, la catequesis y medios de comunicación.

La familia es el lugar de la formación integral, donde se desenvuelven los distintos aspectos, íntimamente relacionados entre sí, de la maduración personal. Todas las comunidades cristianas tienen un rol importante que cumplir en esta educación.

Lo que el Evangelio nos enseña tiene consecuencias en nuestra forma de pensar, sentir y vivir.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

14° Estación

Jesús es puesto en el sepulcro

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

José compró una sábana, y quitándolo, lo envolvió en la sábana, y lo puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña, e hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro.—Mc 15, 46

Reflexión

Dios de toda la Creación, nos olvidamos que el fin de la marcha del universo está en tu plenitud, que ya ha sido alcanzada por Cristo resucitado, el de la maduración universal. No logramos ver que las raíces más profundas de nuestros fracasos actuales tienen que ver con la dirección, los objetivos, el sentido y las consecuencias sociales del crecimiento tecnológico y económico. No queremos aceptar que el fin último de las demás criaturas no somos nosotros. Ayúdanos, en tu misericordia a entender plenamente que todas avanzan, junto con nosotros y a través de nosotros, hacia el término común, que eres Tú, en una plenitud trascendente donde Cristo resucitado abraza e ilumina todo. Ayúdanos a reconocer que el alimento que se desecha es como si se robara de la mesa del pobre. Ilumínanos para que podamos descubrir las soluciones de la escasez de alimentos y la inseguridad. Ayúdanos a que, dotados de inteligencia y de amor, y atraídos por la plenitud de Cristo, salgamos del sepulcro de nuestra autosuficiencia para reconducir todas las criaturas a Ti, su Creador (LS 50, 83.)

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Oración Final

Dios de toda la Creación, al final nos encontraremos cara a cara frente a tu infinita belleza y podremos leer con feliz admiración el misterio del universo, que participará con nosotros de la plenitud sin fin. Mientras tanto, nos unimos para hacernos cargo de esta casa que se nos confió, sabiendo que todo lo bueno que hay en ella será asumido en la fiesta celestial. Junto con todas las criaturas,

caminamos por esta tierra buscándote. Que podamos caminar cantando. Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza. Alabado seas (LS 243,244)!

